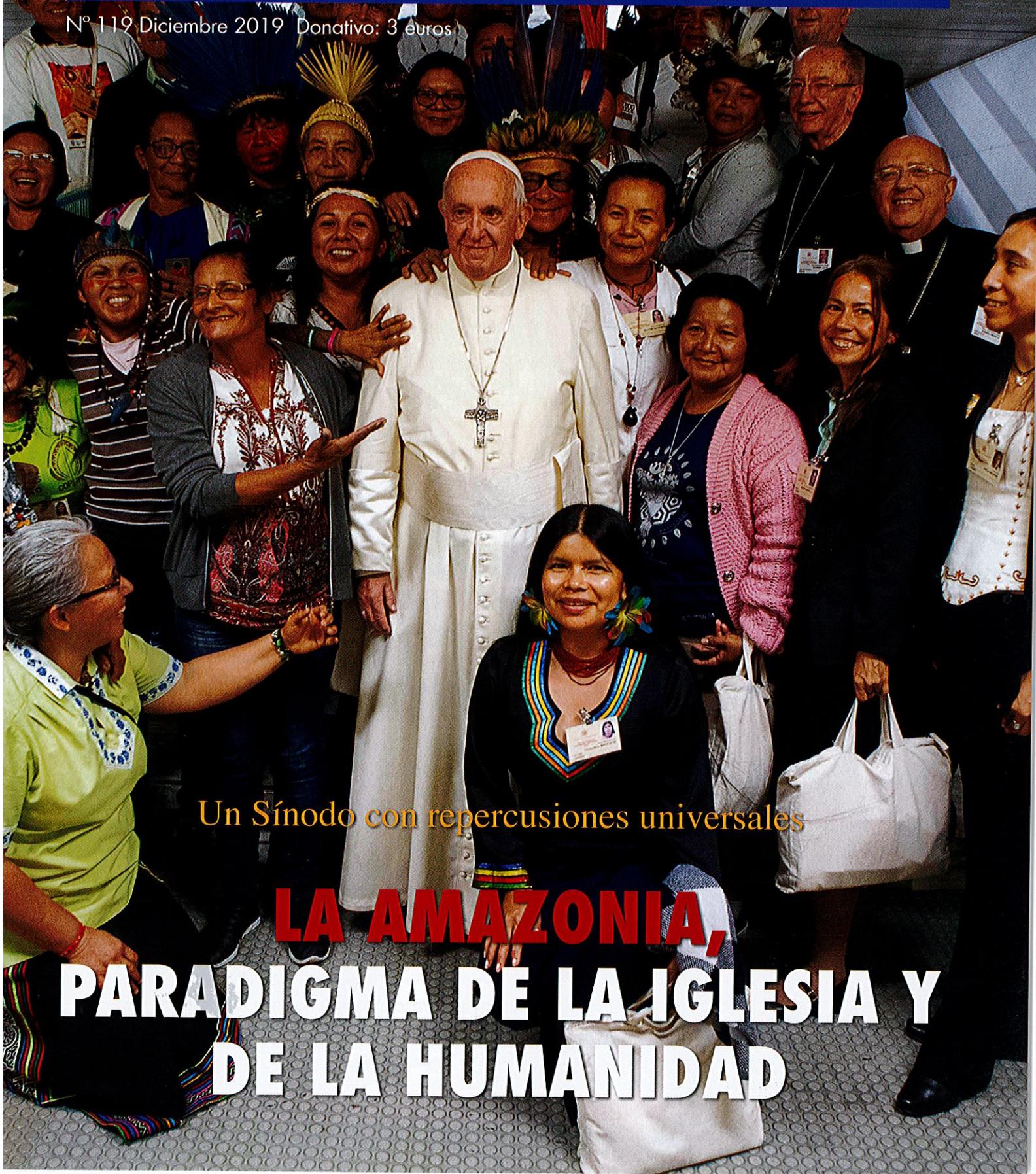


VENTANA

# EUROPEA

Nº 119 Diciembre 2019 Donativo: 3 euros



*Un Sínodo con repercusiones universales*

## **LA AMAZONIA, PARADIGMA DE LA IGLESIA Y DE LA HUMANIDAD**

## La movilidad en el mundo que viene

Mucho se escucha últimamente sobre las movilizaciones en América Latina en la calle. Independientemente del país del que se hable, parece que los acontecimientos apuntan a cambios que están teniendo como base la movilización en la calle de la sociedad.

Estos movimientos no vienen de la nada. Ya en 2018 tuvieron lugar distintos procesos electorales que modificaron el tablero político-social latinoamericano y estos mismos rompieron una distribución de derecha e izquierda, cambiando así la posición de algunos países.

En este sentido, vuelve (en este presente tan apremiante) una movilización más social en la que apenas y puede distinguirse su ideología.

En México, Andrés Manuel López Obrador llegó al poder en un gobierno de izquierdas en México. Por otro lado, en Brasil, Jair Bolsonaro daba el giro a la derecha.

No hace mucho, el turno le tocó a Argentina, confirmando a Alberto Fernández y la vuelta de la izquierda peronista. El cambio en Bolivia tampoco es una novedad; la salida de Evo Morales y la llegada de Jeanine Añez rompe con una era en el país andino.

En El Salvador, Nayib Bukele, de derechas, cambió la tendencia en el país. En Panamá ocurrió lo contrario, el país se movió hacia una tendencia de centro izquierda de Laurentino Cortizo.

En Guatemala Alejandro Guammatei por no mencionar las múltiples manifestaciones en Chile, Ecuador, y más recientemente Colombia.

El mapa político se mueve y su gente también. Ya en distintas ocasiones hemos sido testigos de cómo muchos de los cambios tienen como consecuencia (dependiendo del gobierno de turno y de las decisiones que tomen respecto de las nuevas políticas a las que quieran hacer frente). No quiero mencionar aquí cada una de las causas que condujeron a muchos a solicitar asilo fuera de las fronteras de sus países, pero en muchos casos de los años sesenta y setenta del pasado siglo algunos se vieron forzados a salir por la situación política.

Después fueron las causas económicas, pero el resultado terminó siendo en la mayoría de los casos la movilidad. El tablero latinoamericano da ahora un orden mundial distinto que todavía está tomando forma y se está manifestando de distintas formas.

En este contexto, se busca un equilibrio en las distintas regiones. Algunos expertos señalan la fuer-

za que mantiene en la actualidad la derechas, pero otros señalan el triunfo de la izquierda sobre economías más asentadas, como era el caso de Venezuela y como lo es ahora México.

Sin embargo, los países están buscando caminos de estabilidad y seguridad para que el sistema, de derechas o de izquierdas, perdure en el tiempo. En este momento las alineaciones de izquierda van perdiendo peso, se van debilitando por la representación de sus líderes porque las ideas sobre la justicia social y de transformación van quedando vacías. La izquierda debe buscar fuerza para representar esas ideas y para volver a encarnar una alternativa viable.

La situación actual en Chile o la nueva movilización en Colombia juega también a la modificación del tablero.

En este sentido, el Sínodo de la Amazonía se revela claro para todos. El jesuita Mauricio García Durán, que ha participado en el mismo, resalta dos puntos en su visión. En primer lugar, los distintos tipos de migración existentes en la Amazonía, cada uno de los cuales plantea retos pastorales distintos: la movilidad circular y pendular de los indígenas; el desplazamiento forzado de población amazónica en una dinámica de urbanización creciente; y las migraciones que a nivel internacional llegan o cruzan el corredor amazónico. En segundo lugar, la necesidad de desarrollar una pastoral integral con migrantes, desplazados y refugiados que tenga la hospitalidad en su centro y conjugue los cuatro verbos planteados por el papa Francisco: acoger, proteger, promover e integrar, como las estrategias para su atención, tanto en los lugares de origen como en los de tránsito y de destino. Chile, Ecuador, Bolivia, Colombia, recordando Venezuela y su éxodo en el mundo.

Con ello, no podemos olvidar que el tablero político se mueve y las personas que lo conforman también. Debemos continuar reivindicando derechos sociales que abarquen al conjunto de la población y no permitir que los más desfavorecidos en la movilidad sean siempre los mismos. De nosotros también depende el equilibrio en el tablero. Tomemos una posición y actuemos. \*

Cecilia Estrada Villaseñor  
OBIMID - Instituto Universitario  
de Estudios sobre Migraciones  
Universidad Pontificia Comillas.